

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



# Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

## El gato y la rata vieja

Había una vez un gato que era tan vigilante que un ratón apenas se atrevía a mostrar la punta de sus bigotes por miedo a ser comido vivo. Ese gato parecía estar en todas partes a la vez con sus garras listas para saltar. Por fin, los ratones se mantuvieron tan cerca de sus madrigueras, que el gato vio que tendría que usar su ingenio para atrapar uno. Así que un día se subió a un estante y se colgó de él, cabeza abajo, como si estuviera muerto, sosteniéndose agarrado a unas cuerdas con una pata.

Cuando los ratones se asomaron y lo vieron en esa posición, pensaron que lo habían colgado allí como castigo por alguna fechoría. Muy tímidamente al principio asomaron la cabeza y olfatearon cuidadosamente. Pero como nada se movió, todos salieron en tropel alegremente para celebrar la muerte del gato.

En ese momento, el gato soltó su agarre, y antes de que los ratones se recuperaran de su sorpresa, había hecho un final de tres o cuatro.

Ahora los ratones se mantienen más estrictamente en casa que nunca. Pero el gato, que todavía tenía hambre

de ratones, sabía más de un truco. Enrollándose en harina hasta que estuvo completamente cubierto, se acostó en el recipiente de harina, con un ojo abierto para los ratones.

Efectivamente, los ratones pronto comenzaron a salir. Para el gato fue casi como si ya tuviera bajo sus garras a un ratón joven y recordete cuando una rata vieja, que había tenido mucha experiencia con gatos y trampas, e incluso había perdido una parte de su cola para pagar por ello, se incorporó a una distancia segura de un agujero en la pared donde vivía.

«¡Cuidado!», gritó. «Eso puede ser un montón de comida, pero a mí se parece mucho al gato. Sea lo que sea, lo más inteligente es mantenerse a una distancia segura.»

